



Autoridades inspeccionan obra de reposición del complejo de Quillagua que en la actualidad contrala a más de un millón de vehículos anuales.

En octubre entregan moderno centro aduanero que apoyará el control fronterizo y la seguridad de la macrozona norte

La obra presenta más de un 90% de avance y se proyecta que sea entregada a Aduanas en octubre de este año.

Por este control hoy transitan casi tres millones de personas al año y se transportan casi 8 millones de toneladas de carga con destino al norte y sur del país.

En el marco de una visita de inspección, autoridades regionales recorrieron la obra de Reposición del Complejo Aduanero de Quillagua, infraestructura que incorpora una planta fotovoltaica y cuenta con Certificación Edificio Sustentable (CES), transformándose en un referente de innovación y eficiencia energética en el norte del país.

La actividad contó con la participación del delegado presidencial regional (s), Pedro Medalla, el seremi de Obras Públicas, Juan Papic, y la seremi de Energía de Tarapacá, Séfora Sidgman, quienes destacaron el aporte del proyecto a la modernización del control fronterizo y a la transición energética.

A esta visita también se sumaron el delegado presidencial provincial del Tamarugal, Rodrigo Vargas; el director de Arquitectura del MOP, Edinson Jara; el director regional de la Aduana de Iquique, Cristian Molina; junto al equipo técnico encargado de la obra.

El complejo se diseñó bajo altos estándares de sustentabilidad, incorporando agua sanitaria solar, centrales solares fotovoltaicas, planta de tratamiento de aguas grises para riego, además



de salas de basura y fosas sépticas independientes por cada lote, para un manejo responsable de residuos.

En cuanto a la capacidad energética, el proyecto dispone de un sistema fotovoltaico off grid con una potencia AC de 650 kW y un banco de baterías con capacidad total de 1.355,64 kWh,

garantizando autonomía y suministro estable a 3 lotes de las nuevas instalaciones.

El delegado presidencial regional (s), Pedro Medalla, señaló: "Realizamos una visita inspectiva a las obras de este complejo tan anhelado, junto al delegado provincial del Tamarugal, los seremis de Obras Públicas y Energía,

la Dirección de Arquitectura y Aduanas. Esta obra, que se inició en marzo de 2024, avanza a paso firme y se proyecta culminar en agosto, para ser entregada a Aduanas en octubre de este año. Se trata de un proyecto que comenzó y finalizará bajo el Gobierno del Presidente Gabriel Boric, y en su etapa de construcción,

generó más de 150 empleos, contribuyendo al trabajo y dinamizando la economía regional. Por todo ello, estamos muy satisfechos de haber impulsado y acompañado la concreción de una obra tan importante para las regiones de Tarapacá y Antofagasta." Asimismo, el seremi de Obras Públicas, Juan

Papic, indicó: "Esta obra forma parte del plan de intervención que estamos desarrollando en todos los pasos fronterizos y aduaneros de nuestra región. Quillagua representa un gran desafío en la permanente tarea que tenemos en materia de seguridad pública. Muy pronto esperamos entregar también avances en



El Loa y en el complejo fronterizo de Colchane. Los 27 mil millones de pesos invertidos en este proyecto se traducen en un beneficio directo para nuestros ciudadanos y para los equipos técnicos que operan en este tipo de infraestructuras. Con este tipo de obras, el Presidente Gabriel Boric cumple el compromiso de mejorar la calidad de vida de todos los chilenos.”

Por su parte, la seremi de Energía, Séfora Sidgman, destacó el carácter del proyecto y su aporte a la política energética: “Esta obra, que cuenta con más de mil doscientos paneles fotovoltaicos, viene a fortalecer las labores del control fronterizo de Quillagua, un punto estratégico de control. Gracias a este sistema fotovoltaico, más

del 50 % de los tres lotes que conforman el complejo serán abastecidos con energía limpia, en una operación que cada año controla cerca de 3 millones de personas. Este es un ejemplo concreto de cómo el gobierno impulsa la transición energética, incorporando tecnología que reduce la huella de carbono en sectores estratégicos como este control aduanero.”

El Director Regional de la Aduana de Iquique, Cristian Molina, agregó: “Esta obra representa un cambio significativo, incluso en los modelos de fiscalización que implementará el Servicio Nacional de Aduanas. Pasaremos de contar con 15 funcionarios a disponer de 50 dedicados a labores de fiscalización. Lo más destacable de este nuevo complejo son



sus espacios diferenciados para vehículos de transporte de pasajeros, particulares y de carga, además de amplios andenes de revisión y un sitio especialmente

habilitado para la operación de nuestro camión escáner, que esperamos funcione de manera continua las 24 horas del día, los 7 días de la semana.” El Complejo Aduanero de

Quillagua cumple un rol fundamental en la fiscalización de los flujos fronterizos, controlando anualmente más de 1.000.000 de vehículos, cerca de 3.000.000 de personas y

alrededor de 8.000.000 de toneladas de carga. Su reposición y modernización representan un hito para el desarrollo regional y la integración sustentable del país.



Quillagua: el punto geográfico más seco del mundo

En pleno desierto de Atacama, en medio de tierras infértiles y áridos cerros, se divisa el diminuto e incomprensible oasis de Quillagua. Unos pocos y esforzados algarrobos dan la apariencia verde al lugar. Las extensas raíces de esta especie arbórea se alimentan de una napa que fluye varios metros bajo el suelo.

Menos de 100 personas, en su mayoría ancianos, habitan este villorrio que –según la revista National Geographic– fue catalogado en 2002 como el punto más seco del planeta. En 40 años han caído sólo 0,2 milímetros y el fuerte temporal que sacudió al norte del país en el 2017 sólo trajo una leve llovizna a la localidad.

Quillagua nació a inicios del siglo pasado, en pleno auge del salitre. En aquel entonces, el pueblo provisionaba el forraje para los animales de las compañías salitreras. Por aquí también pasó el Rey Inca, la expedición del conquistador Diego de Almagro y se libró la primera batalla durante la campaña terrestre de la Guerra del Pacífico.

Quillagua significa “valle de luna” en Aymara. Gran parte de su población es descendiente de esta etnia, aunque también hay Quechua y Atacameña.

QUILLAGUA SPACE HOTEL

Hace medio siglo, los pobladores pescaban pejerreyes y camarones del río. Había patos y en las zonas colindantes se plantaba maíz, acelgas, remolachas y alfalfa, pero hoy las

compañías mineras intervinieron el torrente. Pese a las duras condiciones de este lugar, los habitantes de Quillagua se resisten a abandonarlo.

Quillagua significa “valle de luna” en aymara, la lengua de la comunidad indígena del mismo nombre que pobló las mesetas andinas durante el periodo prehispánico. Gran parte de los habitantes de este oasis son aimaras, aunque también hay de las etnias quechua y atacameña.

Entre rústicas casas del pueblo destaca el Museo Antropológico Municipal, un museo casero que contiene 13 centenarias momias adornadas con collares de plumas, cerámicas y hallazgos funerarios prehispánicos, además de otros restos arqueológicos hallados en el desierto. Algunas de estas datan del 500 A.C. y que fueron recuperados en excavaciones.